**TESTIMONIOS SOBRE LA VIOLENCIA Y PERSECUCIÓN EN DARFUR SUR**

***Testimonio 1.* Desplazado interno de 45 años, Nyala, Darfur Sur, 5 de noviembre de 2024: *"Nos atacaron, con balas y con proyectiles"***

*"Tengo cuarenta y cinco años y vivo en al-Geneina... Soy agricultor y pastor. No fui a la escuela... Ahora, en realidad, no tengo una profesión, un trabajo. Sólo voy de aquí para allá e intento vivir mi vida.*

*...Cultivo durante la estación de lluvias. Cuando cosechamos, esto es bueno. Dependo de Alá, y compro cosas, aquí y allá, tengo un pequeño negocio cuando puedo. Pero, con esta guerra, se ha vuelto muy difícil.*

*Antes, había seguridad, y la gente era feliz, y había trabajos disponibles, y la gente, podía ir donde quisiera. Y si no tenían dinero, sabían que podían pedir ayuda a los demás. Pero ahora todo es difícil. Mi casa fue destruida y ahora vivo en el campo.*

*Al principio de la guerra estaba en Al Geneina, pero mi hijo mayor resultó herido y tuve que llevarlo a Tine, en Chad. Cuando volví, los combates habían terminado.*

*[Mis esposas e hijos] dijeron que había balas y proyectiles por todas partes en Al Geneina. Todas las casas estaban destruidas. Les dije que tenían que abandonar Al Geneina. Se fueron y ahora vivimos en un campo de desplazados en las afueras de Al Geneina.*

*...mi hija está enferma. Lleva enferma dos meses. Los médicos dicen que tiene un músculo en el corazón que sólo funciona al veinticinco por ciento. No sé muy bien qué significa eso. Primero fuimos a otro hospital y estuvimos allí catorce días. Durante ese tiempo, en ese hospital, nadie podía dormir. De allí nos trasladaron aquí... Pero el problema que tenemos es que la medicina que necesitamos para ella no está disponible en este hospital. Tengo que buscarla fuera y no tengo dinero para comprarla. Durante los últimos dos o tres días, he dependido de otras personas, de amigos, la gente del hospital nos ha ayudado a comer. Pero ahora tengo que irme, necesito que le den el alta. Tengo que volver a casa, necesito trabajar... y entonces, quizá, podré comprarle medicinas.*

*...La situación es muy difícil. Aquí en Sudán sólo somos víctimas. No apoyamos a ninguna de las partes, sólo somos víctimas y queremos que el problema se resuelva lo antes posible... Son problemas que nosotros mismos hemos creado y que nos están quemando a todos.*

*...La situación es muy difícil en todo el país. Hay gente que ha perdido un hermano, dos hermanos, tres hermanos. Han perdido a sus primos. Esto ocurre en todo el país. Todo el mundo está afectado. Yo he perdido hermanos. He perdido a cuatro de mis hermanos. Y uno es discapacitado ahora debido a las heridas que recibieron durante la guerra... No eran soldados. No tenían nada que ver con el gobierno... Las personas que han muerto aquí: son darfuríes. Son sudaneses. Todos ellos, son sudaneses, son darfuris. Los que nos explotan, ellos son el problema. Los que nos dividen en grupos étnicos, ellos son el problema... Los que nos dividen, ellos son los que tienen el poder. Yo no soy de ningún grupo, y soy de todos los grupos.*

*...mis hermanos murieron sólo a causa de la guerra. Nos atacaron con balas y proyectiles. Y cuando te atacan, nadie sabe quién es quién, nadie puede dividirte en grupos.*

*...Estos problemas nos están haciendo retroceder cien años".*

**Testimonio 2: Mujer desplazada interna de 27 años. Nyala, Darfur Sur. 28 de noviembre de 2024 : *“Pensando en el futuro de mis hijos, no quiero quedarme aquí en Sudán”***

*"Vivía en Jartum y la vida era muy difícil. Vine a Nyala desde Bahri. Llevamos en Bahri desde que estalló la guerra, y pensábamos que pasaría rápido. No esperábamos que la guerra durara tanto. Desde que empezó la guerra, hemos sufrido mucho. No hay seguridad allí. La vida se volvió muy difícil, así que decidimos abandonar Jartum y llegamos a Nyala hace dos semanas.*

*Cuando decidimos dejar Bahri, era muy difícil, inseguro. Teníamos un largo camino desde Bahri hasta aquí. Por el camino, el coche que nos precedía sufrió una emboscada en la que murieron todos los que iban dentro. Fue un poco más seguro cuando llegamos a Omdurman. Nos quedamos allí algún tiempo antes de continuar. Pasamos, creo, cinco días en Omdurman, porque no había vehículos disponibles. Los precios de los billetes también eran muy altos, pero al final hubo un vehículo que nos llevó a al-Daein. Tardamos ocho días en llegar, y después salimos de allí hacia Nyala. Una vez que llegamos a al-Daein, todo volvió a ser más seguro y fácil.*

*...Sí [hice este viaje estando muy embarazada]. No tuve elección, tuvimos que irnos. No había hospitales abiertos en Bahri, ni medicinas, incluso los hospitales y las clínicas estaban en el punto de mira. Tuvimos que marcharnos.*

*...¡Nyala es nuestra ciudad natal! Pasamos tres años en Jartum, pero mi madre vive aquí, y hablamos con ella, y nos dijo: tenéis que venir aquí a Nyala, es más tranquilo, el hospital funciona bien, aquí hay un buen apoyo para el hospital. Y aquí ha sido fácil, la atención ha sido muy buena.*

*...Tengo tres hijos, todos varones. El mayor nació antes de la guerra, el mediano durante la guerra, y luego está éste [nacido por cesárea en el hospital universitario de Nyala].*

*El mediano nació en Bahri, pero entonces Bahri estaba más tranquilo, los hospitales seguían funcionando.*

*Cuando nos fuimos, ninguno de los hospitales funcionaba. Había algunos centros médicos a los que podían acudir las mujeres embarazadas, en lugares un poco más seguros. Pero costaban mucho dinero. Sólo ver al médico y hacerse unas pruebas costaba cien mil libras sudanesas. Acudir a las citas cuando estaban programadas, esto no era fácil - moverse fuera era difícil, y también costaba mucho.*

*...En cuanto a mis planes, no me quedaré en Sudán. Quiero que mi hijo mayor empiece la escuela. Pensando en el futuro de mis hijos, no quiero quedarme aquí en Sudán. Por el momento, nos quedaremos aquí en Nyala. Tenemos un lugar donde quedarnos, un lugar seguro, así que estaremos aquí mientras mi marido busca trabajo. Pero nuestro plan no es quedarnos".*

**Testimonio 3. Mujer desplazada interna de 32 años, Kas, Darfur Sur, 13 de noviembre de 2024: *"Mi garganta: siento como si me estuvieran estrangulando".***

*"He sufrido mucho en esta guerra. Había bombardeos diarios. Mi marido trabajaba como guardia en la universidad de Al Fasher. Nos envió a Tawila, donde pasamos treinta y siete días. Nos envió dinero para que pudiéramos ir a Kas. Fue al mercado de Mawashi y, mientras estaba allí, cayó un obús y murió. Le quitaron todas sus pertenencias. Su teléfono, su cartera. Se lo llevaron todo.*

*Tuvimos que pasar por Jebel Marra y luego aquí a Kas. Por el camino, sufrimos mucho. Nos encontramos con soldados de la RSF por el camino. Nos hicieron tumbarnos en el suelo. Nos amenazaron. Me dijeron: tu marido es de las SAF, pero yo les dije: no, les dije que había muerto. Uno de mis hermanos estaba con nosotros, y le acusaron de ser de las SAF, y después le pegaron muy fuerte. Le obligaron a tumbarse y le dieron una paliza tremenda; aún se le ven las cicatrices en la espalda. Nos quitaron todo lo que teníamos, todo nuestro dinero. Al final, nos dejaron venir aquí. Yo estaba con mis dos hermanos y mis dos hijos.*

*...Nos miraron a los ojos, y nos dijeron que teníamos que mirar al suelo...En nuestro camino de Tawila a Jebel Marra, nos encontramos con siete individuos, iban a lomos de camellos, con sus látigos. Torturaron a los niños y a los hombres, los golpeaban, y se llevaron todo lo que tenían, y saquearon el camión en el que íbamos. Lo saquearon todo. Nos preguntaron si teníamos oro. Les dijimos que no. Nos preguntaron: ¿sois de al-Fasher? La gente nos había dicho, antes de viajar, que si os preguntan si sois de al-Fasher, les digáis: no. No les digáis que venís de al-Fasher. Así que no se lo dijimos, sólo dijimos que veníamos de Jebel Marra. Pero torturaron a los niños y a los hombres y se llevaron nuestras pertenencias... Algunos eran jóvenes, adolescentes. El que golpeó a mi hermano tenía la edad de un niño de trece años. Tenía una pistola. Nos llamaban esclavos. Decían: ven aquí, esclavo, ve allí, esclavo.*

*...Fue un completo desastre [en al-Fasher]... La mayoría de los días que estuvimos en al-Fasher, mi marido y yo, no comimos. La mayoría de los días no comíamos. Sólo dábamos la comida que teníamos a nuestros hijos... En cualquier momento, cuando me miraba a la cara, lloraba. No podía darnos lo suficiente, no podía mantenernos a salvo. Después de decirnos que nos fuéramos, vendió algunos artículos de nuestra casa y nos transfirió el dinero, y el viernes lo mataron. Durante siete meses en al-Fasher, no dormimos juntos: todas las noches dormía con mis hijos, para intentar calmarlos. Estaban muy asustados, los niños no podían dormirse. Había disparos por todas partes. Los niños decían: baba, hay disparos, y su padre les decía: venid conmigo. Iban con él. Y no son tan pequeños, tienen doce y trece años. Pero durante siete meses no pudimos separarnos, siempre estábamos juntos, porque estaban muy asustados.*

*Un proyectil alcanzó la casa de mi vecino y mató a su hijo. Se llamaba Omar. Jugaba con mi hijo. Parte del proyectil alcanzó nuestra casa y destruyó la cocina. Mi marido se llevó el cuerpo de Omar, y el mismo día, un proyectil alcanzó una mezquita y siete personas murieron. Acababan de terminar de rezar y los mataron a todos. Conocía a cada uno de ellos por su nombre.*

*...Hace setenta días que murió mi marido. Murió sintiéndose triste, porque, si hubiéramos tenido dinero, podríamos haber abandonado Darfur. Podríamos haber abandonado el país. Pero tuvimos que quedarnos y murió triste.*

*...No estoy bien desde que murió mi marido. A veces, se me olvidan las cosas. No duermo bien, no como bien. Siento la garganta como estrangulada".*

**Testimonio 4: Mujer desplazada interna de 21 años, Beleil, Darfur Sur, 10 de noviembre de 2024.**

*"Nuestras granjas están completamente destruidas, no tenemos nada. Mi marido fue asesinado hace cuatro meses. Ahora no tenemos nada. Llevo tres días sin comer nada... Tengo dos hijos. Uno está aquí conmigo y otro en casa... [Mi marido] fue al mercado y volvía a casa con otras personas en un tuk-tuk. Pararon el tuk-tuk y empezaron a sacar a la gente. Mi marido intentó huir, pero lo mataron a tiros. No sabemos quién lo hizo, porque nadie los atrapó... No estoy muy segura. Si salgo, no sé si volveré a casa sana y salva. Incluso ahora, aquí, no sé qué me pasará de camino a casa. Tengo miedo, porque esas personas que mataron a mi marido, tal vez me hagan lo mismo a mí. Por eso tengo miedo. Tengo miedo de lo que me pueda pasar de camino a casa".*